

LUJURIA

PARA MI BUEN AMIGO JOSÉ BROCCA
CON EL AFECTO DEL AUTOR

Tus ojos en la sombra fulguraban,
Cual dos ascuas de hierro incandescente;
Y tus manos crispadas, fuertemente
Al placer con violencia me arrastraban,
Y en tus brazos caí desfalleciente,
Y la llama de fuego de tu boca,
A mis labios buscaba fieramente
Sedienta de mis besos, como loca.
Tu cuerpo se agitaba en convulsiones
Y espasmos de placer no presentido,
Y, en tu garganta entre mis dientes preso,
Seguido de violentas conmociones,
Un gemido brotó; y al fin vencido
Quedó tu cuerpo inerte de diablesa.

GUSTAVO FLORES

CUENTO VIJO

Pues, señor; hace muchos años, muchos, quizás por los tiempos de Mari Castaña, caminaban juntos, como buenos amigos, la Justicia, la Avaricia y la Verdad. Al volver, un recuerdo del camino encontráronse con un jumento corgado de oro y plata, que venía en sentido contrario.

La avaricia fué la primera que lo vio, y, apresurándose a sujetarlo, dijo a sus compañeras.

—Como esto no tiene amo nos corresponde a nosotras por partes iguales. A lo que contestó la justicia, con la seriedad que la caracterizaba: —"Justo es." A la verdad no le parecía tan justo como sus amigas decían, pero calló, pensando que cuando llegasen al poblado se andarían los pasos para buscar al dueño. Abstraída en estos pensamientos, caminaba separada de sus compañeras, sin prestar atención a la charla que mantenían en voz baja.

—No seas tonta—decía la avaricia—si suprimimos a este, seremos ricas; suponte, solamente dos partes!, cuando de la otra forma tocaríamos a una miseria. Con estas y otras razones por el estilo, iba convenciendo a la Justicia para asesinar a la Verdad.

La Justicia, al fin, aceptó la idea de la Avaricia. Quedaron en que al pasar un desfiladero que había próximo, aprovechando un momento de descuido, despeñarían a la Verdad.

No les fué difícil cometer el asesinato por cuanto la Verdad no opuso resistencia alguna, abstraída en sus propios pensamientos y fué despeñada

por ambas amigas, quedando allí su cadáver.

Cometido el crimen, iba la Justicia a volverse para arrear el borrico, cuando se sintió empujada brutalmente por la avaricia y despeñada a su vez... pero hay que reconocer que la Justicia tenía unas garras... y afortunadamente pudo asirse a unos salientes, y comenzó penosamente la ascensión. La Avaricia, al ver que no había podido matar a la Justicia, y sabiendo que si caía en sus manos difícilmente podría escapar, comenzó a darle palos al borrico y correr tras él. Cuando llegaba al poblado, volvió la cara, y vió, horrorizado, que la Justicia se le venía encima por momentos. Fuera de sí, corría... corría... calle tras calle... y la Justicia cada vez más cerca, ya se contaba perdida, cuando de pronto vió la puerta de una iglesia abierta, y zás, allí se coló, con burro y todo. Fué su salvación, porque es bien sabido que en aquella época los templos eran inviolables, y el que cometía un crimen, cualquiera que fuese, y conseguía entrar en recinto sagrado, no era perseguido más.

Hay quien asegure que enterraron a la Verdad para siempre, y que la Avaricia, por miedo quizás a la Justicia, no ha salido aun de donde se metió.

SALVADOR FERNANDEZ GUTIERREZ

LEED TODOS LOS
DOMINGOS

ALERTA

De sociedad

Ha sido destinado a prestar servicios en esta Administración, el Oficial de Correos Don Luis Montes Gómez. Deseamos que su estancia entre nosotros le sea grata.

Ha subido al cielo el niño Pepito, hijo de nuestro querido amigo Don José Martínez Casanova.

Nos asociamos sinceramente al justísimo dolor de sus padres, deseando les resignación para sobrellevar tan sensible pérdida.

Se encuentra entre nosotros el hábil artista, Don José Ballestrín, que se ha encargado por su cuenta, del estudio fotográfico que en nuestra ciudad hace tiempo venía funcionando como sucursal de [Natrán]. Deseamos al Sr. Ballestrín prosperidad en sus negocios.

SESION MUNICIPAL

En la que celebró este Ayuntamiento en 2.ª convocatoria, el día 10 a las tres de la tarde, bajo la presidencia del Alcalde D. Manuel Soler, se tomaron los acuerdos siguientes:

—Admitir la dimisión que del cargo de primer teniente de Alcalde, presenta D. Juan Tena Cuadrado, nombrando para ocupar dicha vacante, a D. Indalecio García Marqués.

—Igualmente quedan dimitidos los síndicos, siendo elegidos D. Atanasio de Haro Peregrín y D. Juan Navarro Perez.

—Apruébanse los nombramientos de los nuevos empleados y alcaldes de barrio.

—Se dió cuenta de un recibo de suministro al ejército, otro de reparaciones en un pasillo del Ayuntamiento y otro de la imprenta, todos los cuales fueron aprobados.

REGISTRO CIVIL

MOVIMIENTO DE POBLACION EN EL
TERMINO MUNICIPAL DE CUEVAS:
Nacimientos, 64; Matrimonios,
12; Defunciones, 42.

Tip. ELECTRA

LUBRIN

ca, me resultó dramática la mímica del público.

"Vuelve el tablado de la antigua farsa"

Nuestros polichinelas de ridícula estática, desgarrada dinámica y gestos mezcla de famélicos, hipócritas, gerifálticos, mayestáticos y genuflexivos, no van suspendidos de hilos invisibles, sino arrastrados por ruidosos y económicos velículos mecánicos.

Son los mismos de antaño solo cambiaron el primer actor y los comparasas.

Aquel galante de andares gamberos, mirar gallístico anglo bélico y máscara báquica, que arrebató de ímpetus románticos a las jóvenes cloróticas de épocas anticlericales, mata de amor todavía a alguna que otra jamaña en vino ácido, y continúa siendo el árbitro de los altos muñecos políticos del palco escénico.

Ved también al místico chupóptero, del presbitero adlátere, sigue impertinente dentro del gaban cerúleo e histórico en su actuación de sayón y soplón de la Inquisición.

Ya sale platórico y esférico, oliendo a cefalópodos púdricos, el cadí (1) tiránico, persecutor de malandrines, gallofos y merodeadores a quienes somete con mano férrea a su voluntad rígida. su crítico es trábico y sus sentencias exdrújulas de ejecución extra rápida.

Síguelos y adúlalos, impúdico, el sangrador metálico, exótico y vítico la, que cambia su órbita elíptica, haciéndose satélite en torno al sol luminoso que le da más calorífico.

No falta el picapleitos, enredador jurídico, el pelícano hidrófilo, el regidor muy rígido en asuntos pipéticos y censuras tabáquicas, un cancerbero gráfico y un plumífero simpático y vínico

Salió de la comparsa aquel áureo pelícano, de calzas azuladas, pornográfica, clámide, aromático, artístico, y aquel primer acróbata de peinado occipítico, cigarrillo mentólico y pétreo colgador perlijero; legulyo de terrenos anhidricos, asuntos hiperbólicos, quiméricos, fantásticos; escritos macarrónicos, estériles, insípidos; oratoria psalmática, ilógica, saponífera, si gística, antisintáctica.

Calése maese Hipólito, el célebre ventrílocuo; los muñecos inmóviles abandonan la cátedra; terminó la farándula. Finación de función, telón, ovación, expresión de satisfacción y admiración, salutación de separación, desocupación salón, extinción iluminación y oclusión del portón

¿...?

¿Qué?... ¿Qué queréis saber del título de esta égloga bucólica? Pues es "La lucha por el cocido."

Acéptesele en ese próspero, caústico y álgido periódico un ósculo de

CRISPULO POLEMICO

Júpiter, 10 Febrero 923

(1) Música del Asombro de Damasco